

WIMPI

Los cuentos del Viejo Varela



Los Cuentos del Viejo Varela

ÍNDICE

El Pucheto	5
El Retrato	7
El Desagerao	8
Los Mellizos Contreras	9
Miseria	10
Rimedio pa todo	11
La Provocación	13
El Chanco Cobarde	15
El Retobao	17
El Olvidadizo	19
Lluvia	20
El Buen Hombre	21
El Terco	23
El Maltratado	24
Melitón Pedralves	25
El Prudente	26
El Perro de Bustelo	27
Lumbriciente	29
“La Yunta”	30
Palmiro Recuero	31
El Pelado Aurete	33
El Gurí e ‘las Santellán	34
La rodada	35
¿Carpincho?	36
Hacienda P ropia	37
Absalón Estavillo	38
El Medio Hermano	39
El Habelidoso	40
El Rejucilo	40
Medardito, el Hijo del Juez	41
El Zurdo	42
Vanalio Escudero	43
El Cegatón	45
Remigio con Fiebre	46
Hermógenes Verderosa	47
“Güen Pión”	49
“¡No me comprometa, Dotor!”	51
Los Hermanos Zubieta	53
“Laguna e ‘la Viuda”	55
Otilio Albornoz	57
El Bocón	57
Vaca Desperdiciada	58
La bombacha Remendada	59
Apolinario Sanjorju	61
El Quisquilloso	63
Pelajes	63

Gabina Baubeta	64
“No soy conchabao e´ nadie”	65
Las Boleadoras	67
La Confusión	67
El espejo	68
La Viuda	69
Guitarreros	71
El Perro Embrujado	73
Palabras Difíciles	74
El Saludador	75
El Colorado de Mendieta	77
Mudanza	79
Los Mellizos Sardoya	81
El Gromista	83
Gaudencio Mera	85
Demasena Pijuan	87
La Nobleza de “El Palomo”	89
La Tortuga	91
La Caída de Selvago	93
El Casamiento	94
La Lengua	95
La Tordilla de Vieja	97
El Comilón	98
Habelinda	99
El Entenao	101
La Galleta	102
Los Cachorros	103
“El Desorejao”	104
Las Bombachas	105
Los Huevos	106
La Botella	107
Irineo Caudales	108
“El Pollito”	108

IRINEO CANDALES

Boca como la de Irineo Caudales, nunca, nadie, había tenido vista. Grande esa boca de Irineo, mire... ¡pah!

Para tomar mate se la tenía que apretar con la mano, porque por mas que la frunciera, siempre le queda bailando la bombilla.

Una ocasión Irineo iba con Catalino Albornoz para las casa de Jerónimo Barreto; y Catalino, en el camino, le contó un cuento que lo hizo reír.

Y el gurí de Jerónimo –“Lumbris blanca”- que estaba en la portera, al verlos acercar, salió corriendo para adentro y a los gritos:

-¡Tata! ¡Tata! Ahí viene don Albornoz con un degovao de tiro ¡tata!

Los cuentos del Viejo Varela.

El prudente

La prudencia de Mauro Estomba tenía admirado a todo el mundo.

El no usaba bombilla achatada en la punta como los demás, porque antes de ponerla en el mate cerraba un ojo y miraba la bombilla contra la luz para estar seguro que adentro no había nadie.

Siempre decía que lo peor que podía haber para la salud era una enfermedad, por eso vigilaba todo lo que comía. Si era una morcilla le hacía sacar de la tripa y revisarla, también con una linterna, por dos peones que apretaban el relleno con los dedos después de mojarlo para escurrirlo y ver si desteñía.

Una ocasión, Menenio Sandoval convidó a comer a Mauro Estomba. En cuanto se sentaron a la mesa, Mauro sacó un pañuelo, lo mojó con saliva y se lo pasó por el borde del vaso:

-Nu ej por ofender, pero en una de ésa pudo haberlo pisao algún micorbio. Ujtede no iban a tar mirándolo seguido, todo el tiempo, pa ver si el micorbio pisaba o no.

El primer plato era sopa de letras.

Y Mauro Estomba lo rechazó de buen modo diciendo:

-Disculpe, pero, no. Yo sopa e letra, no, porque a lo que no sé leer podría patiarne.